



Munich Personal RePEc Archive

Jesuit Missions in Southern Brazil: 400 Years of Economic Legacy

Tonetto, Jorge Luis and Pique, Josep Miquel and Rapetti, Carina

laSalle - Ramon Llull University, laSalle - Ramon Llull University,
laSalle - Ramon Llull University

25 August 0024

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/125902/>
MPRA Paper No. 125902, posted 26 Aug 2025 08:06 UTC

Misiones Jesuíticas en el Sur de Brasil: 400 años de Legado Económico

Jesuit Missions in Southern Brazil: 400 Years of Economic Legacy

Autores:

Jorge Luis Tonetto. Ph.D. La Salle – Universidad Ramon Llull, Calle de Sant Joan de La Salle, 42, 08022 Barcelona, España.

Correo electrónico: jorgeluis.tonetto@salle.url.edu

<https://orcid.org/0000-0002-9704-6894>

Josep Miquel Piqué. Ph.D. La Salle – Universidad Ramon Llull, Calle de Sant Joan de La Salle, 42, 08022 Barcelona, España.

Correo electrónico: jm.pique@salle.url.edu .

<https://orcid.org/0000-0002-0215-0139>

Carina Rapetti, Ph.D. La Salle – Universidad Ramon Llull, Calle de Sant Joan de La Salle, 42, 08022 Barcelona, España.

Correo electrónico: carina.rapetti@salle.url.edu .

<https://orcid.org/0000-0001-6423-7478>

Autor corresponsal: Jorge Luis Tonetto, jorgeluis.tonetto@salle.url.edu

This manuscript is a Spanish translation of the Portuguese version in SciELO Preprints (DOI: 10.1590/SciELOPreprints.13018). Not peer-reviewed.

Abstracto

La historia económica de los pueblos requiere un análisis y una evaluación consistentes de los fenómenos y hechos de la evolución humana. Las Misiones Jesuíticas constituyeron una experiencia única de su tiempo. Este estudio busca identificar los elementos económicos introducidos por los jesuitas en el sur de Brasil entre 1626 y 1756 y evaluar, con base en datos económicos actuales, las posibles conexiones que persisten casi 400 años después. Los resultados indican la presencia de una fuerte identidad y legado económico, donde al menos el 50% de los productos de ese período aún se producen en cada municipio, y el 22% de la producción actual se basa en productos originados en el siglo XVII. El análisis de la diversidad productiva sugiere que un aumento del 1% en la población genera seis nuevos productos. El método empleado es cuali-cuantitativo, de naturaleza histórico-interpretativa, e incluye el análisis estadístico de 66.499 observaciones de productos actuales.

Palabras clave: Misiones Jesuitas; Historia Económica; Desarrollo Económico; Planificación y Política de Desarrollo Regional; Análisis de agrupamiento.

Abstract

The economic history of societies requires consistent analysis and evaluation of the phenomena and facts of human evolution. The Jesuit Missions constituted a unique experience of their time. This study aims to identify the economic elements introduced by the Jesuits in southern Brazil between 1626 and 1756 and to assess, based on current economic data, possible connections that persist almost 400 years later. The results indicate the presence of strong economic identity and legacy, where at least 50% of the products from that period are still produced in each municipality, and 22% of current production is based on products originating in the 17th century. The analysis of productive diversity suggests that a 1% increase in population generates six new products. The method employed is quali-quantitative, of a historical-interpretative nature, and includes statistical analysis of 66,499 observations of current products.

Keywords: Jesuit Missions; Economic History; Economic Development; Regional Development Planning and Policy; Cluster Analysis.

1.- Introducción

Difícilmente un movimiento representó tanto el espíritu del hombre rebelde proclamado por Albert Camus como las Misiones Jesuíticas de la Compañía de Jesús de San Ignacio de Loyola (CJ). En pleno siglo XVII, cuando la Inquisición tenía un poder casi absoluto en la Iglesia tanto en España como en Portugal —y que se extendía a México y Perú—, la CJ actuaba en el sentido de la pedagogía cristiana y de la tolerancia. Los jesuitas tenían un papel representativo complejo que abarcaba a la Iglesia, la Monarquía y la propia Compañía de Jesús. Además de la misión de catequesis, que enfrentaba la resistencia cultural esperada, había otras dificultades con los esclavistas paulistas y los *encomenderos* del Paraguay. Muchos conflictos se daban en la relación eclesiástica de la Compañía de Jesús con los obispos locales en términos de jurisdicción, ya que ambos respondían al Papa. También eran frecuentes los conflictos entre la Iglesia y el Estado, es decir, entre el Papado y los Monarcas. Los *Patronatos Reales* —conjunto de privilegios y acuerdos jurídicos y religiosos establecidos entre la Monarquía Ibérica y la Santa Sede— terminaron confundándose con la administración monárquica de las colonias (Kern, 1982). El proyecto jesuita estaba rodeado por un entramado de intereses (Fernandes, 1998).

El proyecto misionero de la CJ cumple 400 años y posee toda esa representatividad e importancia. En este estudio buscamos elementos, vestigios y fundamentos de los impactos que esa acción social apostólica generó y todavía sigue generando en un territorio que tiene como uno de sus capítulos más significativos las Misiones Jesuíticas de los Siete Pueblos de las Misiones. El método utilizado será el de investigación en artículos, libros y datos sobre elementos de fundación de sectores económicos que moldearon y perduraron en la sociedad que habita este territorio.

Los indicios más remotos de la presencia humana en América datan de hace 38 mil años, cuando los hombres probablemente siguieron a los renos desde el polo norte de Asia hasta América. En el Rio Grande do Sul (RS) habitan desde hace al menos 6 mil años, siendo inicialmente recolectores, viviendo como nómadas e incluso como sedentarios en lugares con mayor abundancia alimentaria (Lazzarotto, 1978). El guaraní vivía como

seminómada y, a través de las misiones jesuíticas, experimentó una vivencia única en la historia universal. Cabe señalar que existen dudas sobre la población total guaraní de la época, con relatos que hablan de hasta 2 millones de personas. Se estima que un 10% de los guaraníes ingresaron en las reducciones, y que en su apogeo contaron con 140 mil almas. El proyecto jesuita encontró en el pueblo guaraní su destino perfecto.

El término *reducción* se aplica en el sentido de redirigir y no de disminuir: consistía en la idea de reconducir al pagano hacia el camino del cristianismo y la salvación (Paim, 2012).

Hasta el estallido de la Guerra Guaranítica en 1756, habían transcurrido unas ocho generaciones de experiencia jesuítica en las Misiones del Sur. Durante ese período, Europa enfrentó transformaciones intensas, como la Unión Ibérica (1580–1640), en que Portugal y España fueron gobernados por un mismo monarca; disputas coloniales con Francia y Holanda; y la constante actuación del Santo Oficio. Estas dinámicas europeas influenciaron directamente las directrices y conflictos en el contexto americano, incluyendo la supresión de la orden jesuita en 1773.

En el contexto de las teorías económicas sobre desarrollo y desigualdad, una hipótesis muy difundida es la de que el mundo septentrional es superior al meridional, lo que no encuentra respaldo. Las civilizaciones Azteca e Inca eran muy superiores a las encontradas en América del Norte y en el extremo sur del continente (Acemoglu & Robinson, 2012). Algunas teorías intentan justificar las dificultades del desarrollo por el clima u otros factores discriminatorios.

El objetivo de este estudio es identificar evidencias de la influencia económica de los jesuitas en la región de las Misiones en territorio brasileño que se mantengan vigentes en la actualidad. La investigación pretende contribuir a una mayor comprensión de la formación histórica regional, a la valorización de un pasado institucional a veces descuidado en los análisis económicos contemporáneos, y a esclarecer la herencia jesuítica misionera como elemento estructurante en las identidades económicas locales y regionales. Además de esta introducción, la sección dos presenta una descripción del proyecto jesuita y su contexto. En la sección tres se aborda la economía de la época de las misiones. La sección cuatro se dedica a revisar teorías e ideas económicas alineadas con el tema y la región. La metodología se presenta en la sección cinco, detallando los métodos y procedimientos utilizados. En la sección seis se presentan y discuten los resultados encontrados y, por último, en la última sección se exponen las principales conclusiones del estudio.

2.- El proyecto de las Misiones Jesuíticas en los siglos XVII y XVIII

Mucho más allá de los confines del actual Paraguay, la lengua guaraní era común a esta población de más de un millón de personas. Registros de 1934 indican que el guaraní era físicamente robusto, ágil y de baja estatura, con piel de color cobrizo de tonalidad oliva, rostro ancho con pómulos salientes y ojos negros, a veces rasgados. *Guaraní* puede significar “gente” o “gente valiente”, que en la prosa puede entenderse como “guerrero”. La rama tupí era considerada la más belicosa. Sin embargo, los guaraníes son reconocidos por los historiadores contemporáneos como sociables e incluso dóciles, con una convivencia más espontánea con los europeos que otros pueblos de América (Lugon, 1977).

Figura 1 – Ilustración de la relación entre jesuita y cacique



Fuente: Ilustración producida exclusivamente para este artículo por Elio Dornelles Andres Filho.

Estos aspectos físicos son corroborados por Lazzarotto (1978), quien describe al guaraní como de estatura media-baja, proporcionado, de rostro ancho, manos prominentes, cabello liso, ojos pequeños y negros, hombros anchos. Poseía un carácter dócil y pacífico, indolente e imprevisor, aunque capaz de soportar fatiga y dolor. Era monógamo, con excepción de los caciques.

Cada tribu tenía un cacique, reconocido por su valentía o por su oratoria, con una autoridad que, aunque absoluta, podía volverse frágil frente al colectivo. No existían relaciones de dependencia o jerarquía entre caciques; cada tribu funcionaba de forma aislada. En las reducciones podían encontrarse entre 30 y 50 caciques, cuya autoridad se volvía paulatinamente meramente figurativa debido a la introducción de normativas y nuevos roles sociales. Los guaraníes eran más o menos nómadas, dedicados a la caza, la pesca y a formas primitivas de agricultura, entre ellas el cultivo de maíz, mandioca y batata. También hay registros sobre frijoles, calabaza, maní y frutas silvestres (Lazzarotto, 1978; Lugon, 1977).

En los períodos de siembra y cosecha, la tribu permanecía más localizada. Los guaraníes creían en un solo Dios, sin sacerdotes, sin culto externo ni sacrificios. Existía la figura de los *médicos brujos* (Lugon, 1977).

Se registra la llegada de la CJ al Paraguay a fines del siglo XVI. El modelo paraguayo difería del peruano, que estaba alineado con el mundo colonial y esclavista, basado en el extractivismo minero. Uno de los obstáculos de la época era que las condiciones de la esclavitud no se correspondían con la predicación de un Dios bondadoso. El proyecto de la CJ pasó por varias fases: al principio se trataba de incursiones itinerantes que no lograban resultados consistentes. Ante esto se decidió crear comunidades fijas en torno a una capilla: un proyecto urbano completo, donde la iglesia ocupaba el centro con una gran plaza cuadrada al frente. Detrás de la iglesia había un patio; a su lado derecho, el colegio jesuita y talleres; al lado izquierdo, el cementerio y hospital. Alrededor de la plaza estaban las viviendas familiares. Las avenidas eran amplias y las manzanas en ángulos rectos, lo que facilitaba la expansión. La plaza estaba rodeada de pinos, palmeras o naranjos y con monumentos religiosos. Las reducciones contaban en promedio con 5.000 personas, aunque podían llegar hasta 15.000 según relatos. Para Fernandes (1998), la aldea no puede compararse con una ciudad, ya que la interacción era limitada entre actores, predominantemente jesuitas e indígenas. De este modo, no reproducía las mismas tensiones, lazos de solidaridad ni compromisos de una ciudad.

En realidad eran verdaderas ciudades, aunque se evitaba llamarlas así para no despertar la codicia de los colonizadores. Según listas oficiales, más de 140.000 personas en total habitaban los 30 pueblos. A efectos fiscales, se reconocieron hasta 50.000 personas en las reducciones (Lugon, 1977). De acuerdo con Carvalho e Melo (1989) — el Marqués de Pombal—, a orillas de los ríos los jesuitas habían creado una gran población, rica y opulenta, habitada por casi 100.000 almas. En su relato, el Marqués utilizaba estos argumentos para confrontar el proyecto de la Compañía de Jesús y respaldar su visión en favor del déspota ilustrado y racional. Según Lutterbeck (1977), hasta 1634 habían sido fundadas 21 reducciones donde vivían más de 100.000 indígenas cristianizados.

Había una política natalista como forma de profilaxis moral. Las familias eran compuestas por 2 o 3 hijos, no muy numerosas. La mortalidad infantil era alta y era difícil que los ancianos alcanzaran los 50 años. Hubo epidemias de sarampión, viruela y escarlatina (Diamond, 2018; Lugon, 1977; Paim, 2009). Algunos autores se refieren a esto como un “choque microbiano”, que diezmo gran parte de la población indígena.

Para efectos de comparación: en 1725, Buenos Aires tenía 5.000 habitantes, y toda la provincia de Buenos Aires y Paraguay no superaba las 268.000 personas entre indígenas, negros y mestizos, 30 años después de la expulsión de los jesuitas. Normalmente, cuando una reducción crecía demasiado, parte de la población se trasladaba para fundar una nueva. Los bienes muebles eran repartidos para garantizar un buen inicio, y los inmuebles compensados, ya que la propiedad era común y se regían por el lema: “de cada uno según sus capacidades, a cada uno según su trabajo y necesidades” (Oliveira, 2009).

Según Lazzarotto (1978), en el inicio del siglo XVII había 500.000 indios¹ en el RS, de tres grandes grupos: Gê, Guaraní y Charrúas. Los Gê fueron diezmados por la peste en 1610 y por la acción de los *bandeirantes*. Sobrevivieron pocos, que dieron origen a los Kaingangs. Los guaraníes también sufrieron mucho con los *bandeirantes*, quedando pocos en la región de las Misiones. El pueblo pampeano o charrúa se situaba más en la zona del Pampa y Uruguay. Los tres grupos mantenían cierta enemistad.

La solución jesuita se viabilizó a partir de la imposibilidad de someter a los indios del Guairá, siendo esta la opción del rey Felipe III (Lugon, 1977). En ese contexto, las reducciones quedarían al margen del mundo colonial y bajo la ley del evangelio. El Decreto Oficial fue obtenido en 1611, y el estatuto de las reducciones confirmado en 1631. Estas eran un refugio de libertad. Es importante notar que la mayoría de los indígenas seguían siendo paganos, y solo un porcentaje relativamente pequeño, aunque significativo, participaba en las reducciones. Cuando una tribu renunciaba a la vida nómada, era necesario sembrar y adquirir ganado. Los jesuitas actuaban como carpinteros, carniceros, albañiles, cargadores y agricultores. El resultado de las cosechas incentivaba el esfuerzo, por lo que era preciso escoger buenas tierras (Lugon, 1977). El ganado fue introducido en el RS en 1634 (Barbosa, 1976).

La forma más rápida de convertir a una tribu era a través del cacique. La alianza entre cacique y jesuitas hizo posible la acción misionera. Los indígenas veían a los jesuitas como verdaderos “magos”, y esto por diversas razones: oraciones para alejar malos espíritus y enfermedades, para que lloviera y hubiera buenas cosechas, las rosas rojas de tela hechas para el altar, sus conocimientos de medicina, su generosidad con anzuelos, cuchillos y otros utensilios, su organización material de la tribu (Kern, 1982). Los jesuitas, verdaderos líderes, eran rigurosamente seleccionados y preparados, con atributos físicos, morales y espirituales, dotados de disciplina y obediencia. El desarrollo en forma de reducciones elevó en general la calidad de vida local. Sin embargo, la prosperidad económica no era estimulada más allá de su contribución a la vida religiosa (Kern, 1982).

En ocasiones era necesario fundar nuevas reducciones, lo que requería herramientas, instrumentos agrícolas y bueyes de trabajo. Una vez fundado el poblado, comenzaba la parte propiamente religiosa. Algunos se encargaban de la justicia, otros de las milicias para la protección, y otros de las artes mecánicas. Los bienes muebles e inmuebles eran inventariados y repartidos equitativamente, lo que permitía compensar a

¹ Nota: En este trabajo se utiliza el término “indios” en muchas situaciones para respetar el vocabulario histórico presente en las fuentes y en la tradición cultural brasileña. Aunque el término “indígenas” sea hoy más común en documentos oficiales y académicos, se opta por preservar la forma que mejor expresa el contexto y la realidad de la época tratada.

quienes migraban. Debido a conflictos con los *bandeirantes*, hubo necesidad de migraciones hacia zonas más protegidas. Las reducciones sufrían ataques de colonizadores portugueses, paulistas e indios tupís provenientes del Brasil, que masacraban o esclavizaban a los indígenas (Barbosa, 1976; Lugon, 1977).

En 1630, las reducciones del Guairá contaban entre 70.000 y 100.000 personas y ya tenían grandes manadas de ganado y cultivaban algodón para vestirse. Poco después comenzó la producción de armas, almacenadas en arsenales para reforzar la protección. Este proceso fue autorizado en 1639 y extendido a todas las reducciones al año siguiente. Ya poseían 300 fusiles y un cañón. Enfrentaron a los mamelucos en la batalla de Mbororé. El ejército contaba con 4.000 hombres, que además usaban flechas, lanzas, macanas y hondas. César (1979) relata que los esclavistas, al regresar a la región, encontraron a los indios armados con mosquetes españoles.

Después de esta victoria siguieron 100 años de relativa tranquilidad. Se estima que los paulistas ocasionaron 60.000 muertes entre 1628 y 1630, y que en total, en los primeros 30 años, fueron esclavizados o asesinados 2 millones de guaraníes (Lugon, 1977). Barbosa (1976) relata conflictos entre 1636 y 1638, cuando hubo varias incursiones *bandeirantes* en territorio gaúcho, ocasionando la migración de guaraníes más allá del río Uruguay hacia una zona más protegida. Con la destrucción de las Reducciones Jesuíticas, el ganado sobrante se multiplicó libremente en los campos.

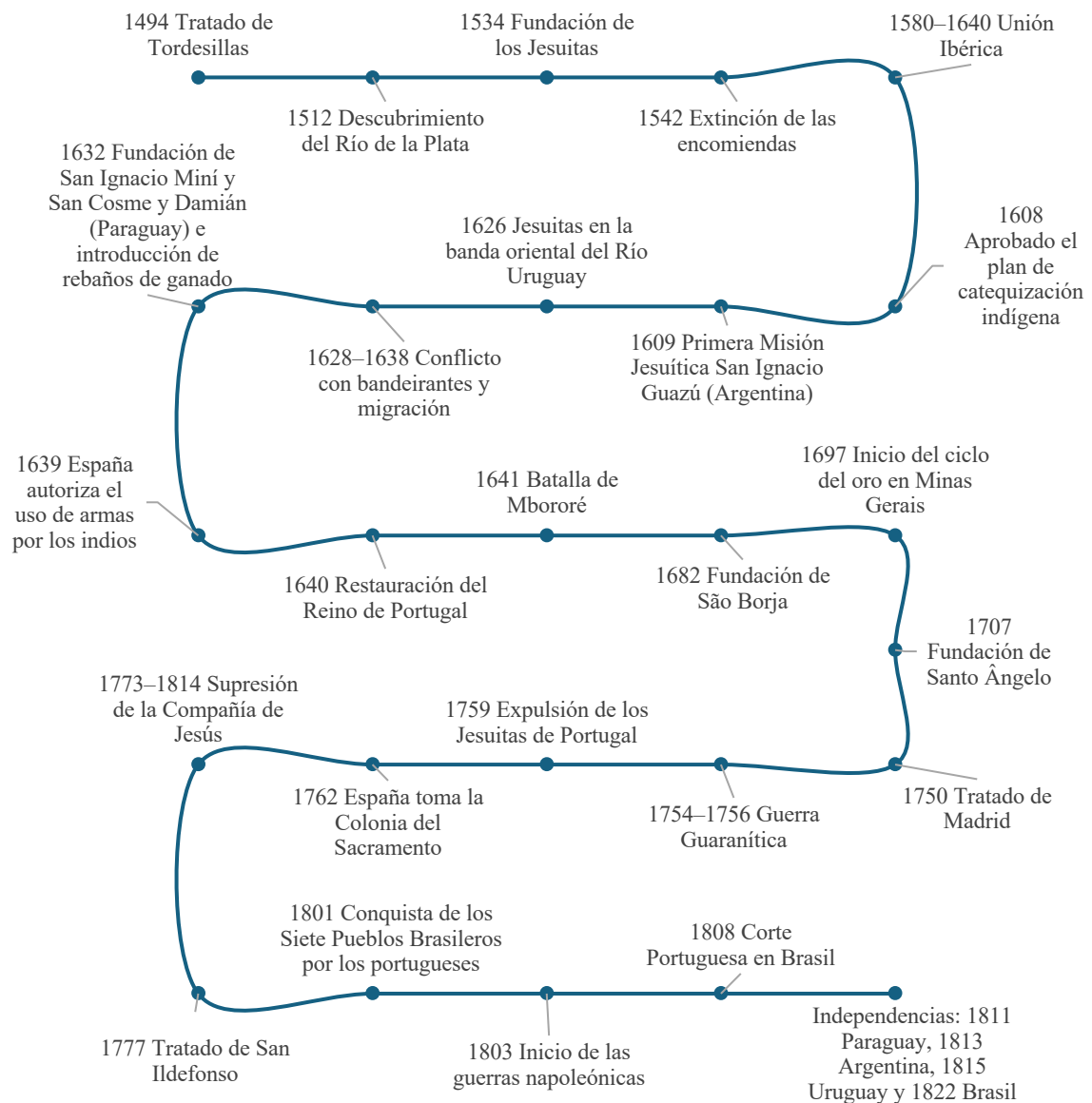
Es importante registrar lo ocurrido en Caaró, en 1628, cuando los padres jesuitas Roque González, Alonso Rodríguez y Juan del Castillo, que defendían a los indígenas contra la esclavitud, fueron martirizados por un grupo de indígenas liderados por Nheçu, un chamán guaraní. Estos indígenas veían la evangelización como una amenaza a su cultura, asociándola a una forma encubierta de dominación y esclavitud (César, 1979).

Tras replegarse al territorio definitivo entre el río Paraná y el río Uruguay, donde explotaron la yerba mate (*verbales*) y maderas preciosas, las reducciones volvieron a crecer. Pasadas cuatro décadas, los sobrevivientes junto con nuevos misioneros jesuitas fundaron los Siete Pueblos de las Misiones (Barbosa, 1976; Lugon, 1977). En total fueron 15 reducciones en Argentina (Entre Ríos), 8 reducciones en la margen derecha del Paraná en Paraguay, y 7 reducciones en Rio Grande do Sul, en la margen oriental del río Uruguay: São João, São Nicolau, São Luís, São Lourenço, São Miguel, São Borja y Santo Ângelo (fundada en 1707).

La república guaraní tenía aproximadamente 650 km de norte a sur y 600 km de este a oeste. La ubicación de las reducciones consideraba el clima, la fertilidad del suelo, la habitabilidad y ventajas defensivas, siempre que fuera posible próximas a ríos y separadas por siete leguas (42 km) unas de otras. En Brasil, el conjunto de los 7 pueblos sumaba aproximadamente 40.000 personas. Hasta la famosa Guerra Guaranítica de 1756 pasaron 130 años de experiencia jesuítica de cristianización y desarrollo social y económico (Lugon, 1977).

Según Lacerda et al. (2004), la génesis de la civilización brasileña estuvo influenciada por las luchas políticas del continente europeo. La Figura 2 presenta una línea de tiempo de eventos importantes en el desarrollo de la región de las Misiones.

Figura 2 – Línea de Tiempo de las Misiones Jesuíticas



Fuente: Elaborada por los autores. Basado en Barbosa (1976), Fortes (1963), Hamilton (2017), Lugon (1977), Oliveira (2009) y Theisen (2021).

Los tratados tuvieron una importancia fundamental en los acontecimientos de América Latina. El Tratado de Tordesillas de 1494 disponía sobre el límite territorial entre los reinos de España y Portugal para la exploración de América (Archivo General de Indias, 1524). Consistía en una línea imaginaria a 370 leguas al oeste de Cabo Verde, donde Portugal se quedaba con las tierras al este de la línea y España con las del oeste. Existían dudas sobre en qué isla de Cabo Verde debía comenzar la cuenta y también cómo convertir leguas en grados (Cesar, 1979; Lugon, 1977). Estos límites perdieron validez práctica con la Unión Ibérica (1580–1640), cuando el rey de España actuaba como soberano de ambos reinos. Los portugueses pasaron entonces a ocupar tierras más allá de la línea. El Tratado de Madrid de 1750 buscó sustituir el criterio anterior aplicando el

principio del *uti possidetis* —quien ocupa, posee—. No obstante, fue más allá, ya que cambiaba los Siete Pueblos de las Misiones por la Colonia del Sacramento en Uruguay (Lugon, 1977).

Según Ferreira Filho (1965), el grave error del tratado fue la obligatoria traslación de la población guaraní hacia territorio español. Esto desembocó en la Guerra Guaranítica. El autor considera que el pueblo guaraní no se habría importado demasiado por vivir bajo otro reino. Solo en enero de 1756 se produjo la unión de los ejércitos de ambos reinos. El 7 de febrero murió el cacique Sepé Tiaraju, y días después ocurrió la batalla de Caiboaté, en el lugar donde hoy se encuentra el municipio de São Gabriel. El conflicto final fue una masacre, ya que los indígenas no tenían preparación militar (Cunha, 185; Ferreira Filho, 1965). El enfrentamiento resultó completamente inútil por la posterior edición de un nuevo tratado. El Tratado de El Pardo (1761) anuló el Tratado de Madrid, y en teoría los Siete Pueblos de las Misiones volvían al dominio español en la situación jurídica anterior. Pero la presencia misionera ya estaba debilitada y los guaraníes dispersos. En 1777, el Tratado de San Ildefonso reafirmó la posesión española, y a cambio Portugal recuperaba la isla de Santa Catarina (Archivo Histórico Nacional, 1777). Portugal desocupó los Siete Pueblos, pero pronto reiniciaron los conflictos. Una innovación de este tratado fue la creación de los campos neutrales, que no podían ser ocupados por ningún reino, situados donde hoy se encuentra la Reserva del Taim, entre las lagunas Mangureira y Mirim y la costa (Cesar, 1979; Lugon, 1977).

En 1801, los portugueses tomaron definitivamente los Siete Pueblos en el movimiento denominado Retomada das Missões (Fortes, 1963). Este estudio de legado e identidad económica se refiere precisamente a los Siete Pueblos que hoy pertenecen a Brasil. En términos prácticos, el río Uruguay acabó delimitando las fronteras de los países en esa región. Cabe resaltar que en 1697 se inició el ciclo del oro en Minas Gerais (Brasil), que estaba más allá de las líneas del Tratado de Tordesillas. La Colonia del Sacramento podía servir al control del Río de la Plata, donde existía mucho contrabando. La presión de los comerciantes motivó al Reino de España a interesarse por el territorio, mientras que el Marqués de Pombal ya codiciaba la región de las Misiones y no le desagradaba a la vez perjudicar a los jesuitas (Carvalho e Melo, 1989; Lugon, 1977; Silveira, 1979). Según Flores (1982), la región de la Colonia del Sacramento era un centro de contrabandistas portugueses que intercambiaban tejidos por plata de Potosí.

El reino de España cayó en un engaño, ya que el tratado no ofrecía garantías contra el contrabando que podía realizarse en la margen superior del río. Así quedó sellado el destino de la mitad del territorio de las Misiones Jesuíticas, destruyendo el trabajo de varias generaciones y ocasionando la deportación de más de 30.000 personas (Lugon, 1977). Para Ferreira Filho (1965), el Tratado de Madrid fue, sin embargo, un momento de lucidez, considerándolo el más serio y justo: aseguraba a Portugal una frontera natural, a cambio de una colonia como Sacramento que era lejana, constantemente amenazada y generadora de altos costos bélicos. Además de la Colonia de Sacramento, también las Filipinas y Molucas —ricas en especias— pasaban a España, lo cual fue compensado por la posesión portuguesa en otros puntos de Brasil.

Son muchas y divergentes las interpretaciones sobre el tema. Así, el derecho de los guaraníes como pueblo originario, la misión cristiana de la Compañía de Jesús, el flujo

de la plata, la necesidad de esclavos en el centro de Brasil, fueron intereses contrapuestos que terminaron confluyendo en los de dos potencias coloniales contra los que realmente tenían intereses locales.

Los conflictos entre el Estado y la Iglesia, representados por la Compañía de Jesús y el Reino de Portugal, también se sintieron en la Amazonía. La causa era la libertad de los indígenas. El Estado veía a los indígenas como esclavos en las Misiones, ya que no recibían salarios. Por otro lado, los padres jesuitas fueron quienes mejor administraron las aldeas, con mejor trato hacia los indios. Existía la visión de que los jesuitas en el norte habían contribuido a la expansión del territorio portugués. Sus detractores alegaban que no pagaban impuestos y que no debían tener poder para comerciar, sino restringirse únicamente a la catequesis de los indígenas. El Consejo Ultramarino se preocupaba por el aumento del poder de los jesuitas (Paim, 2009).

Tras los intensos conflictos que culminaron con la expulsión de los jesuitas de los territorios coloniales ibéricos, es relevante considerar el destino de la Compañía de Jesús. La orden fue suprimida en 1773 por el Papa Clemente XIV en respuesta a la presión de los monarcas de Portugal, España y Francia. En ese momento la CJ ya contaba con 230 años de existencia desde su fundación en 1540. Las cualidades de los jesuitas como académicos y educadores permitieron la supervivencia de la orden con el apoyo principalmente de Catalina la Grande, una luterana convertida a la ortodoxia rusa. La actuación jesuita continuó en territorios de Polonia, Bielorrusia y Lituania, donde había una significativa población católica de unas 100.000 personas. La restauración oficial de la Compañía de Jesús ocurrió solo en 1814, bajo el papado de Pío VII (Hamilton, 2017).

La identidad del Rio Grande do Sul con los vecinos españoles se reconoció en sus costumbres semejantes. La colonización española en la zona platina obedeció a un proceso de urbanización (Flores, 1982). Es importante señalar que la región platina contaba con pocos indígenas y un grado cultural inferior al de los pueblos del México y los Andes (Acemoglu & Robinson, 2012; Flores, 1982). Esto puede haber sido la razón por la cual no funcionó el régimen de encomiendas.

3. Actividades económicas promovidas en las reducciones jesuíticas

Según el IBGE (2007), los orígenes de los pueblos de América provienen de una corriente migratoria terrestre procedente de Asia a través del estrecho de Bering, entre 14.000 y 12.000 años atrás. De acuerdo con Diamond (2018), aunque la agricultura tuvo alguna difusión en las Américas, los cazadores-recolectores ocupaban la mayor parte del espacio. En América del Sur había poca producción de alimentos. El único mamífero de gran porte domesticado era la llama, que, aunque producía carne, cuero y lana, no podía cargar un jinete, no tiraba del arado y no producía leche. En cambio, en Eurasia existían 13 especies de mamíferos domesticados de gran porte. El maíz era la producción más común, y algunas otras semillas se plantaban de forma manual. Al no haber en América mamíferos domesticables de gran porte en abundancia, esto resultaba en un suelo con poco abono animal; combinado con la restricción de fuerza motriz —pues estaba limitada al hombre—, tenía como consecuencia una agricultura poco desarrollada.

De la vida más o menos nómada del guaraní, basada en la caza, la pesca y pequeñas plantaciones de mandioca, maíz, batata y yerba mate en estado silvestre, surge la transición hacia un modelo sedentario. Este nuevo modelo sería sostenible en la medida en que proporcionaba alimento y actividades a los guaraníes. Las actividades económicas en las reducciones se fueron diversificando en agricultura, ganadería, industria e incluso servicios. En la agricultura, las reducciones se nutrían de maíz, centeno, trigo y arroz. La leche era solo para los niños. El ganado adquiría gran importancia: se llegó a contabilizar 100.000 bueyes. Se estima que poseían 86.000 caballos, que ayudaban en el trabajo y en los festivales. También había 38.000 mulas y 15.000 burros. Las gallinas y patos fueron importados de Europa. Además de ganado, las estancias tenían ovejas para la producción de lana (Lugon, 1977).

Las reducciones, además de contar con 6 a 8 huertos muy diversificados cada una, poseían extensos frutales. Se relata que los jesuitas introdujeron naranjos y duraznos en gran cantidad (Theisen, 2021, p. 53). También había limoneros, higueras, granados y piñas. La madera, de varios tipos y gran calidad, era utilizada para carros (charrúas), instrumentos musicales, muebles y barcos. La caña de azúcar y el algodón fueron cultivos muy desarrollados. Se cultivaron tres especies de algodón. La textilería evolucionó rápidamente, abasteciendo a Buenos Aires y luego a Europa. También se confeccionaban ornamentos litúrgicos, toallas y encajes (Lugon, 1977).

Según Pesavento (1982), Rio Grande do Sul no se encuadraba en la explotación colonial tradicional basada en la extracción de minerales y el cultivo de caña de azúcar; por eso tuvo una incorporación tardía al sistema colonial. Las incursiones al Sur se debieron a la falta de mano de obra esclava cerca de los centros de producción colonial, lo que llevó a los paulistas a especializarse en este comercio de personas. Los jesuitas impulsaron en los territorios del sur de Brasil, además de las estancias de ganado, la extracción de cuero para vender en Buenos Aires y la yerba mate como base económica.

Los viñedos en Uruguay eran de gran calidad, y tanto el té como la yerba mate de Paraguay eran objeto de exportación, alcanzando varios mercados. El tabaco también fue un cultivo importante. Las reducciones formaban parte de una Confederación, que se encargaba del comercio exterior. La *chicha*, muy consumida por los guaraníes, fue sustituida por el mate como forma de aculturación y control de costumbres. La chicha era una bebida fermentada de bajo contenido alcohólico, a base de maíz, mandioca o frutas. Era ampliamente consumida, utilizada en rituales, festividades y en la vida cotidiana de las reducciones jesuíticas. Poco a poco fue desincentivada y reemplazada por la yerba mate. Había molinos de viento y de agua, aserraderos y curtidurías en la ribera de los cursos de agua. Además, ingenios de azúcar y aceite, hornos de ladrillo y torrefacción de té.

Las forjas y fundiciones se desarrollaron incluso en regiones pobres en metales, produciendo primero campanas y luego armas de fuego, cañones y municiones. Se enseñaban oficios como albañilería, carpintería, ebanistería, pintura, tapicería y tonelería para vinos. Había orfebres, relojeros, herreros, zapateros, sastres, y se fabricaban clarinetes y trompetas.

En algunos lugares se crearon astilleros navales para construir barcos de transporte y canoas de guerra para 30 o hasta 40 hombres. Los metales eran escasos, y la industria

era primitiva. Durante un largo período se introdujeron oficios vinculados a la vivienda, la vestimenta, las herramientas agrícolas y el transporte. Era común que cada reducción tuviera 20 telares. La ropa era de algodón en verano y de lana en invierno. El excedente de producción se canalizaba hacia Buenos Aires y Europa.

La capacidad de invención e imitación estaba muy presente en la producción guaraní (Lugon, 1977). Bajo la orientación de los jesuitas, los guaraníes desarrollaron la imprenta, inicialmente para catecismos. No había uso de moneda: los registros de producción y distribución eran realizados por funcionarios designados para ese fin. Los cereales se distribuían mensualmente y la carne dos o tres veces por semana a los jefes de barrio, quienes la repartían inmediatamente entre las familias, de acuerdo con la cantidad de integrantes. La contabilidad de la producción se llevaba en pesos y reales, meramente para registro. Los productos se almacenaban en depósitos comunales. La principal “moneda ficticia” utilizada era el té, con curso como dinero. La Tabla 1 presenta los productos mejorados y desarrollados por los jesuitas.

Tabla 1 – Productos del período jesuita en las Misiones

Guaraní seminómada	Período Jesuita	
1. Caza	11. Algodón	32. Hortalizas
2. Pesca	12. Trigo	33. Aceite
3. Maíz	13. Arroz	34. Cuero y pieles bovinas
4. Mandioca	14. Centeno	35. Artesanía
5. Batata (dulce)	15. Tabaco	36. Cerámica
6. Yerba mate	16. Caña de Azúcar	37. Herramientas agrícolas
7. Frijoles	17. Bovinos	38. Madera
8. Calabaza	18. Mulas y Asnos	39. Muebles de Madera
9. Maní	19. Ovejas	40. Barcos y Canoas
10. Frutas silvestres	20. Lana	41. Instrumentos Musicales
	21. Tejidos de algodón	42. Viola
	22. Tejidos de lana	43. Campanas
	23. Vino	44. Armas
	24. Uva	45. Pólvora
	25. Té	46. Municiones
	26. Naranja	47. Ladrillos
	27. Mandarina, Bergamota	48. Esculturas em cerámica
	28. Duraznos	49. Esculturas em madera
	29. Limón	50. Toneles
	30. Piña	51. Tapices
	31. Higo	

Fuente: Elaborada por los autores.

La teoría del valor aplicada era la del valor del trabajo, es decir, la suma del trabajo requerido para la producción. Evidentemente, en caso de escasez los precios relativos se alteraban. Con el tiempo se establecieron algunos mercados de trueque con mercaderes ambulantes (*mascales*). Los productos más intercambiados entre las reducciones eran el tabaco, algodón, legumbres, ganado y manufacturas. Algunas reducciones tenían más dificultades en la producción de ciertos bienes. El transporte se realizaba principalmente por vía fluvial. En la exportación, los principales productos eran la yerba mate, tabaco, algodón, azúcar, tejidos de algodón, muebles diversos, pieles y otros artículos de cuero.

Esa organización eficiente transmitía la imagen de un poder económico, que fue denunciado constantemente por los *encomenderos*, con el objetivo de desprestigiar el proyecto jesuita. Sin embargo, la renta íntegra era destinada a los guaraníes.

4. Teorías y visiones del desarrollo y la desigualdad

Muchas son las justificaciones presentadas en la teoría económica para que algunas regiones y países se mantengan un paso atrás en el desarrollo económico y social. La visión de Cepalina conducida por Raúl Prebisch enfatizó el desarrollo dependiente y periférico, y en Brasil hubo importantes contribuciones de Celso Furtado y Fernando Henrique Cardoso, entre otros. No obstante, existen muchas otras hipótesis sobre frenos u obstáculos al desarrollo: la temperatura local, la raza o el color de piel, hábitos como la pereza, la ubicación meridional o septentrional, la indolencia, el tipo de colonización u orígenes, las instituciones políticas y económicas, la estructura de la propiedad de la tierra, etc.

Las atrocidades de un mundo colonial esclavista y extractivista son relatadas por diversos autores, que muestran la contradicción de que estos agentes se regían por un mundo católico. Muchas obras e informes intentaron justificar los acontecimientos denigrando la imagen del indígena por sus costumbres frente a los patrones europeos. El contrapunto a esto es una literatura indianista (1840–1870) de carácter universal, en la que el indígena pasa a ser héroe y protagonista, representando una identidad brasileña. Autores como José de Alencar, en obras como *Iracema* y *O Guarani*, así como Gonçalves Dias, con *I-Juca-Pirama*, son destacados de este período.

Existen teorías que enumeran razones para que regiones se mantengan subdesarrolladas, muchas de ellas basadas en prejuicios discriminatorios. Por ejemplo, aquellas que explican la pobreza y el atraso de países o regiones basándose en la cultura, la raza, la geografía o el clima, desconsiderando los factores histórico-institucionales y políticos. Hasta mediados del siglo XX, estas teorías tuvieron gran influencia y a menudo eran utilizadas para justificar la dominación económica, ya fuera mediante el colonialismo —ocupación y explotación directa (siglos XV a XVIII)— o el imperialismo —dominación directa e indirecta, con o sin presencia física—. Para algunos autores como Gobineau, la razón de la existencia de pueblos menos desarrollados económicamente se debía a su naturaleza genética o racial. El intelectual y diplomático francés estuvo en Brasil en el siglo XIX y postulaba que el país tenía dos desafíos: la ausencia de una civilización pasada con episodios históricos relevantes y la alta mestizaje racial, que conduciría a una degeneración (Lissker, 2024). Una teoría asociada a una especie de darwinismo social. Para Weber (2020), el espíritu de la economía moderna encontró en la ética racional del protestantismo su ambiente ideal de desarrollo.

Otro enfoque es que el atraso económico era generado por valores, creencias y actitudes de la población local, imbuidas de fatalismo y con énfasis en la pasividad. Algunas teorías basadas en la geografía y factores naturales intentan explicar el atraso en países tropicales, mientras que otras dividen entre localización septentrional y meridional. Entre los argumentos falaces estaba que las regiones cálidas eran más propensas a la

pereza y a la enfermedad, mientras que los climas templados estimulaban la disciplina y el trabajo.

No todos los autores parten de un punto de vista discriminatorio. Diamond (2018) atribuye el desarrollo a condiciones ambientales iniciales, en términos de dotación de recursos, como ventajas geográficas y ambientales que explican por qué algunas sociedades acumularon más recursos y tecnologías. Estas simplificaciones siempre tropiezan con excepciones que muestran sus fragilidades. Los imperios Azteca e Inca eran mucho más desarrollados que los pueblos del norte y sur de América, que básicamente estaban en la edad de piedra. Los aztecas disponían de moneda y escritura, siendo una civilización avanzada para la época (Acemoglu & Robinson, 2012). Existen teorías basadas en etapas de crecimiento que tratan el desarrollo como un proceso universal y lineal, fuertemente anclado en el modelo occidental, que puede definirse de la siguiente forma (Rostow, 1959): La sociedad tradicional; Las precondiciones para el despegue; El impulso hacia la madurez: La era del alto consumo de masas (Rostow, 1959).

Muchas teorías ignoran los impactos de la esclavitud y el colonialismo, de las instituciones heredadas y de la dominación indirecta. En general, colocan la responsabilidad del supuesto atraso en los propios pueblos, reforzando prejuicios raciales, geográficos y culturales. Sobre América Latina, Prebisch (2022) subraya las relaciones entre las economías centrales y periféricas, que condicionan y limitan las posibilidades de desarrollo de los países latinoamericanos. Para el autor, sin revertir las formas de apropiación y uso de excedentes, la tendencia son crisis estructurales y regímenes autoritarios recurrentes. Cardoso y Faletto (2010) enfatizan la necesidad de distinguir entre países subdesarrollados y países sin desarrollo. Para ellos, las diferencias entre economías desarrolladas no son simplemente de etapa, sino de una estructura internacional de producción y dominación.

Para las teorías institucionalistas, el atraso económico deriva de instituciones políticas, jurídicas y económicas débiles, corruptas o extractivas. Acemoglu y Robinson (2012) las denominan instituciones extractivas, que concentran poder y riqueza. En contraposición, los países ricos desarrollaron instituciones inclusivas, centradas en la propiedad, la innovación y la estabilidad política. De cierta forma, esta teoría también ignora el contexto de la organización internacional de la producción en cadenas globales, así como el dominio tecnológico y el capital financiero de las potencias económicas. North (1991) llama la atención sobre las reglas del juego, formales e informales, condicionando el desarrollo económico a la evolución de estas reglas.

North et al. (2006) señalan que existen sociedades en arreglos económicos y políticos llamados estado natural. En ellas, la violencia es controlada y la producción se basa en especialización e intercambio. El orden se sustenta en el uso del sistema político para limitar el acceso económico y generar renta, lo que sirve para estabilizar el sistema político. Las sociedades desarrolladas, en cambio, poseen órdenes sociales de libre acceso, con competencia en economía y política. La gestión de la renta del modelo natural es sustituida por la competencia. Comprender la transición de un modelo al otro es fundamental, y pocos países lo han logrado.

Para Furtado (1987), en momentos de pobreza tanto en la colonia como en la metrópoli se recurría a las primeras ideas que defendían que solo el hallazgo de metales

preciosos generaría la sostenibilidad de la colonización. La explotación del oro en Minas Gerais trajo consecuencias benéficas para la ganadería del Sur, ya que según el autor, el hambre acompañaba a las regiones mineras, elevando los precios de alimentos y animales de transporte. Cabe destacar que cambió el patrón de migración de portugueses hacia Brasil, por la facilidad de explotación que no requería una estructura empresarial robusta. Aunque las condiciones eran excepcionales para la cría de ganado en el Sur, la rentabilidad era baja debido a los precios reducidos, y subsistía gracias a la exportación de cueros. Hubo una demanda de miles de mulas que subían desde Rio Grande do Sul para dar soporte al transporte en el proceso de explotación del oro. Según Huberman (1986), en este período la riqueza de un país estaba asociada a la cantidad de oro y plata que poseía.

La Tabla 2 resume las teorías del desarrollo asociadas a esta temática.

Tabla 2 – Teorías e ideas de desarrollo seleccionadas

Visión	Autor	Enfoque principal	Idea central
1. Visiones Discriminatorias y Deterministas (siglos XIX y XX)	Joseph Gobineau	Racialista / Biológico	Los pueblos pobres son inferiores por naturaleza (determinismo genético)
	Max Weber	Cultural / Valores	Las tradiciones culturales pueden limitar el espíritu capitalista y el progreso
	Jared Diamond	Geográfico / Ambiental	Las condiciones naturales (clima, suelo, enfermedades) dificultan el desarrollo
	Walt Rostow	Economía del desarrollo (modernización)	El subdesarrollo es una fase inicial de un camino lineal hacia el desarrollo
2. Teoría de la Dependencia (décadas de 1950 a 1970)	Raúl Prebisch	Economía internacional (centro-periferia)	El intercambio desigual en el comercio internacional mantiene a la periferia subdesarrollada
	Celso Furtado	Estructura histórica interna	El subdesarrollo es estructural y funcional al capitalismo global
	Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto	Política / Sociología	Desarrollo dependiente: ocurre con desigualdad, dominación externa y exclusión
3. Visiones Contemporáneas y Humanistas (pos-1990)	Amartya Sen	Libertades / Capacidades humanas	El desarrollo es la ampliación de las libertades y capacidades de las personas
	Esther Duflo	Economía conductual / Experimental	El subdesarrollo resulta de la falla en políticas basadas en evidencias eficaces

Visión	Autor	Enfoque principal	Idea central
	Douglas North	Instituciones formales e informales	El desarrollo depende de la evolución de las “reglas del juego”, formales (leyes) e informales (costumbres) que moldean incentivos
	Daron Acemoglu y James A. Robinson	Instituciones políticas económicas	Los países fracasan por instituciones y extractivas, que concentran poder y bloquean el progreso

Fuente: Elaborada por los autores

Entre los estudios sobre los obstáculos al desarrollo, Soto (2000) destaca la abundancia de capital muerto que pertenece a muchas personas en las sociedades pobres. Defiende que un sistema de propiedad que reconozca y convierta ese capital en activos que puedan servir como garantía, o que puedan ser vendidos formalmente e integrados a soluciones financieras, puede impulsar el desarrollo económico y social de regiones más atrasadas. Para Sen (2010), la expansión de la libertad es el fin y el medio del desarrollo, teniendo un papel constitutivo e instrumental. El desarrollo es el proceso de expansión de las libertades humanas. Banerjee y Duflo (2021) enumeran acciones puntuales que pueden marcar una gran diferencia en el avance de las sociedades, desde una mejor información, buena gobernanza y mejores políticas públicas. Los estudios de Polèse (2009, 2020) resaltan las dinámicas del crecimiento de regiones y localidades. El autor subraya que el crecimiento regional debe ser comprendido en su contexto, funcionando de manera distinta según variables de tamaño y distancia, que a su vez pueden tener efectos ambiguos: en algunos casos, estar cerca es ventajoso; en otros, el alejamiento puede proteger al mercado local.

5. Metodología

Esta investigación adopta métodos mixtos, cualitativos y cuantitativos, de naturaleza histórico-interpretativa, con foco en el análisis de la génesis, el desarrollo y la transformación económica de las misiones jesuíticas localizadas en el actual territorio brasileño y su permanencia en tiempos contemporáneos. Se trata de un estudio de historia económica, fundamentado en fuentes documentales primarias y secundarias, articulando elementos de la historia de países y de la Iglesia, de la economía institucional y de la formación económica regional. El hilo conductor del trabajo sigue una estructura cronológica que conecta los eventos ocurridos en la Península Ibérica —especialmente en España y Portugal— con sus desdoblamientos en los territorios misioneros de América del Sur, abarcando no solo Brasil, sino también regiones que hoy pertenecen a Argentina, Paraguay y Uruguay.

El análisis histórico no se limita a la descripción lineal de los hechos, sino que propone una interpretación que entrelaza el contexto geopolítico europeo, la actuación de la Compañía de Jesús y los impactos institucionales, económicos y culturales observados en las reducciones y en las regiones que sucedieron a esas experiencias. Se considera también el papel de la Iglesia como formadora de estructuras sociales y económicas, con

reflejos en los modos de ocupación del suelo, en las relaciones de trabajo y en la organización productiva de ciertas regiones hasta la actualidad.

Las fuentes primarias utilizadas incluyeron la investigación en documentos, informes, mapas y correspondencias de los misioneros jesuitas; registros del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño (IHGB), registros del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), registros del Archivo General de Indias, especialmente los censos demográficos de 1872 y 2022; y datos sectoriales contemporáneos obtenidos de la Secretaría de Hacienda de Rio Grande do Sul y del Sistema de Comercio Exterior (Comex) del Ministerio de Desarrollo, Industria, Comercio y Servicios de Brasil.

También se analizaron cartas y crónicas de misioneros relevantes, complementando esas evidencias con una revisión de la literatura académica sobre desarrollo económico, formación económica de Brasil y especialistas en el tema de las misiones. En cuanto a la delimitación geográfica, el estudio se concentra en el sur de Brasil, particularmente en la región conocida como Misiones, con atención a las conexiones transfronterizas que marcaron la actuación jesuita. El recorte temporal abarca desde el siglo XVI, con el inicio de la presencia jesuítica, hasta el siglo XXI, lo que permite identificar continuidades y rupturas en el desarrollo económico de la región. Rio Grande do Sul posee consejos regionales de desarrollo (COREDES). Uno de ellos es específico de las Misiones —el Corede Misiones, que incluye 25 municipios. En este estudio optamos por utilizar los municipios que componen la Asociación de Municipios de las Misiones (AMM), que son 27: los 25 del Corede Misiones más São Borja (primera reducción en territorio brasileño) e Itacurubi.

El análisis de detección del legado económico jesuita es cuantitativo. Se cotejaron todos los productos identificados en la literatura y reportados al período de las Misiones Jesuíticas, y estos fueron clasificados según la Nomenclatura Común del Mercosur (NCM). Posteriormente, esta clasificación fue comparada con la base de datos de la Secretaría de Hacienda de Rio Grande do Sul, que registra las operaciones realizadas para cada producto (NCM) por municipio durante un año —específicamente de julio de 2024 a junio de 2025—. A partir de eso, se realizó un análisis para verificar si las operaciones del municipio y del conjunto de municipios de la AMM guardan correlación con los productos identificados como introducidos por la experiencia de la CJ en las Misiones. Se verificó el grado de identidad y herencia, obteniendo así el impacto económico actual.

La NCM es una nomenclatura que consiste en un sistema ordenado que permite, mediante la aplicación de reglas y procedimientos propios, determinar un único código numérico para una mercancía determinada. Ese código, una vez conocido, pasa a representar la propia mercancía. Se trata de una nomenclatura regional para la categorización de mercancías, adoptada por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay desde 1995. La NCM² es fundamental para la determinación de tributos en operaciones de comercio exterior y para los derechos de defensa comercial. Las mercancías en la NCM están ordenadas progresivamente de acuerdo con su grado de elaboración: comienza con animales vivos y termina con obras de arte. Cuanto mayor la participación humana en la elaboración de la mercancía, más elevado el número de capítulo de la clasificación. Los

² La NCM está disponible en el portal de Siscomex en: <https://portalunico.siscomex.gov.br/classif/#/nomenclatura/tabela?perfil=publico>).

primeros 6 dígitos siguen la convención internacional y fueron utilizados para identificar tanto la fase de las reducciones jesuíticas como la fase actual de las mercancías por municipio³. La NCM completa contiene 15.141 ítems (7.689 con seis dígitos). Los datos de la Secretaría de Hacienda de RS registran 5.571 ítems distintos (6 dígitos), y la región de las Misiones contiene 4.215 bajo el mismo criterio. Algunos productos necesitaron varios NCMs para su identificación. Los 51 productos atribuidos a las reducciones jesuíticas se corresponden con 174 NCMs actuales.

La elección metodológica privilegió la interpretación histórica e institucional, buscando comprender las estructuras sociales y económicas, en especial los productos, forjados en el período misionero, para posteriormente verificar si persistieron o fueron eliminados por las dinámicas del desarrollo regional. Los datos numéricos son utilizados como elementos de comprobación empírica, respaldando la argumentación histórica y ofreciendo insumos complementarios al análisis interpretativo. Al articular fuentes históricas y datos económicos en una perspectiva longitudinal y contextualizada, la investigación pretende contribuir a la comprensión de la formación de patrones regionales duraderos, de la influencia del proyecto jesuita en la economía local y de la persistencia de arreglos productivos que se remontan al período colonial. Este enfoque permite abrir nuevas perspectivas sobre el papel de las misiones jesuíticas en la estructuración económica del sur de Brasil y en las dinámicas contemporáneas de desarrollo. La Tabla 3 presenta las variables utilizadas en el estudio cuantitativo.

Tabla 3 – Estadística descriptiva de las variables

Variable	Descripción	Conteo	Mín	Media	Máx
Cod_mun	Identificación del Municipio	27	4302501	4313902	4323754
Cod_Ncm_6	Producto (código NCM a 6 dígitos)	66.499	0	515.186	970.690
Value_Prod	Valor de la producción en 1 año	66.499	0	455.900	1.498.000.000
Pct_prod_ncm	Porcentaje de producción del NCM en el Municipio	66.499	0	0,04	70,51
Pop_2024	Habitantes	27	1.833	17.101	79.130

Fuente: Elaborada por los autores.

Cabe resaltar que las bases de datos de la Secretaría de Hacienda de Rio Grande do Sul abarcan únicamente los servicios que componen el ICMS, por lo tanto están más concentradas en comercio e industria.

6. Resultados y análisis económico contemporáneo de la economía misionera

La población indígena volvió a crecer en Brasil. El país cuenta actualmente con 1.694.836 indígenas, siendo 753.780 en la región norte, que presenta el mayor porcentaje (44,48%). El sur cuenta con 88.341 indígenas, de los cuales 36.102 están en Rio Grande do Sul (Tabla 4). La población total de Brasil es de 203.080.756. La población indígena

³ Información en: <https://www.gov.br/receitafederal/pt-br/assuntos/aduana-e-comercio-exterior/classificacao-fiscal-de-mercadorias/ncm>.

representa el 0,83%, aunque en la región norte llega al 4,34% (IBGE, 2023). Es importante destacar que, en 2010, el IBGE contabilizó 896.917 indígenas, lo que correspondía al 0,47% de la población residente en el país. Esto muestra que la población indígena casi se duplicó en 12 años, con una variación positiva del 88,82%.

Tabla 4 – Población indígena en Brasil, regiones y estados seleccionados, 2022

Brasil, estados	regiones y Población (personas)	indígena Población (personas)	residente % indígena
Brasil	1.694.836	203.080.756	0,83%
Norte	753.780	17.354.884	4,34%
Nordeste	529.128	54.658.515	0,97%
Sudeste	123.434	84.840.113	0,15%
Sur	88.341	29.937.706	0,30%
Centro-Oeste	200.153	16.289.538	1,23%
Rio Grande do Sul	36.102	10.882.965	0,33%
Amazonas	490.935	3.941.613	12,46%
Pernambuco	106.646	9.058.931	1,18%
Bahía	229.443	14.141.626	1,62%
Mato Grosso do Sul	116.469	2.757.013	4,22%
Roraima	97.668	636.707	15,34%

Fuente: Elaborada por los autores. IBGE, 2023, Censo Demográfico 2022. Indígenas – Primeros Resultados del Universo (Segunda Apuración)

Para tener una perspectiva más próxima a la época, según los volúmenes del Censo de Brasil en 1872 (Brasil, ca. 1874a; Brasil, ca. 1874b), la población de Rio Grande do Sul era de 434 mil personas, de las cuales más del 15% eran esclavas. Ese mismo porcentaje se verificaba en el total del país. Brasil contaba entonces con 8,4 millones de personas, de las cuales 1,5 millones eran esclavos. Este fue el primer censo del Imperio de Brasil. La población de la época estaba generalmente compuesta por una ligera mayoría de hombres frente a mujeres, con la excepción de los extranjeros, donde la población libre era mayoritariamente masculina y la esclava mayoritariamente femenina. Las “razas” eran divididas en blancos, pardos, negros y caboclos. No había esclavos blancos ni caboclos. Los pardos eran mayoría (38,3% de la población brasileña) y podían incluir indígenas integrados plenamente en la sociedad. Luego venían los blancos (38,1%), seguidos de los negros (19,7%) y los caboclos (indígenas) (3,9%). Según Dias Júnior y Verona (2018), la categoría caboclo representaba a los indígenas puros. En el censo de 1872 se registraron 386.955 caboclos. El estudio del IBGE (2007) destaca que

los jesuitas solían designar a los nativos mediante el término colectivo gentil, coherente con el propósito misionero.

Tabla 5 – Población en Brasil en 1872

Región/Procedencia	Hombres	Mujeres	Total	% Grupo	% del BR
Brasil población libre	4.318.699	4.100.973	8.419.672	–	84,8%
Brasil esclava	805.170	705.636	1.510.806	–	15,2%
Total Brasil	5.123.869	4.806.609	9.930.478	–	–
Extranjeros población libre	179.337	64.144	243.481	73,3%	2,5%
Extranjeros esclava	35.540	53.020	88.560	26,7%	0,9%
Total Extranjeros	214.877	117.164	332.041	–	3,3%
Gaúchos población libre	191.022	176.000	367.022	84,4%	3,7%
Gaúchos esclava	35.686	32.105	67.791	15,6%	0,7%
Total Gaúchos	226.708	208.105	434.813	–	4,4%

Fuente: Elaborada por los autores. IBGE

De una población en 1872 de aproximadamente 10 millones de personas, Brasil registra más de 203 millones de habitantes en 2022. Esto evidencia que la disputa territorial del siglo XVII, y especialmente la de la pequeña región de la banda oriental del río Uruguay, en el oeste de Rio Grande do Sul, carece hoy de cualquier sentido. Lo que quizá podamos suponer es que pudo haber sido una distracción para la consolidación de la posesión de los territorios más al norte de Brasil. Y sin duda refleja los enfrentamientos entre instituciones por el poder.

Los 27 municipios de la Asociación de las Misiones contaban con 310 mil habitantes en 2024, lo que representa el 2,8% de la población estimada de Rio Grande do Sul (11,2 millones). El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es de 0,70, similar al del estado (0,71, datos de 2010). Los municipios de las Misiones representan el 5,4% del total de municipios del estado (497), con una media de 11.500 habitantes cada uno, frente a la media estatal de 22.500. En general, los municipios misioneros son pequeños, Santo Ângelo es el mayor, con 79 mil habitantes, seguido de São Borja con 61 mil., 19 municipios tienen menos de 8 mil habitantes, lo que equivaldría al tamaño de una reducción jesuítica. Considerando que algunas reducciones llegaron a tener hasta 16 mil indígenas, 24 municipios actuales presentan ese perfil. El porcentaje del PIB regional en relación al estado es del mismo nivel que su población (2,8%), y por lo tanto, el ingreso per cápita es semejante.

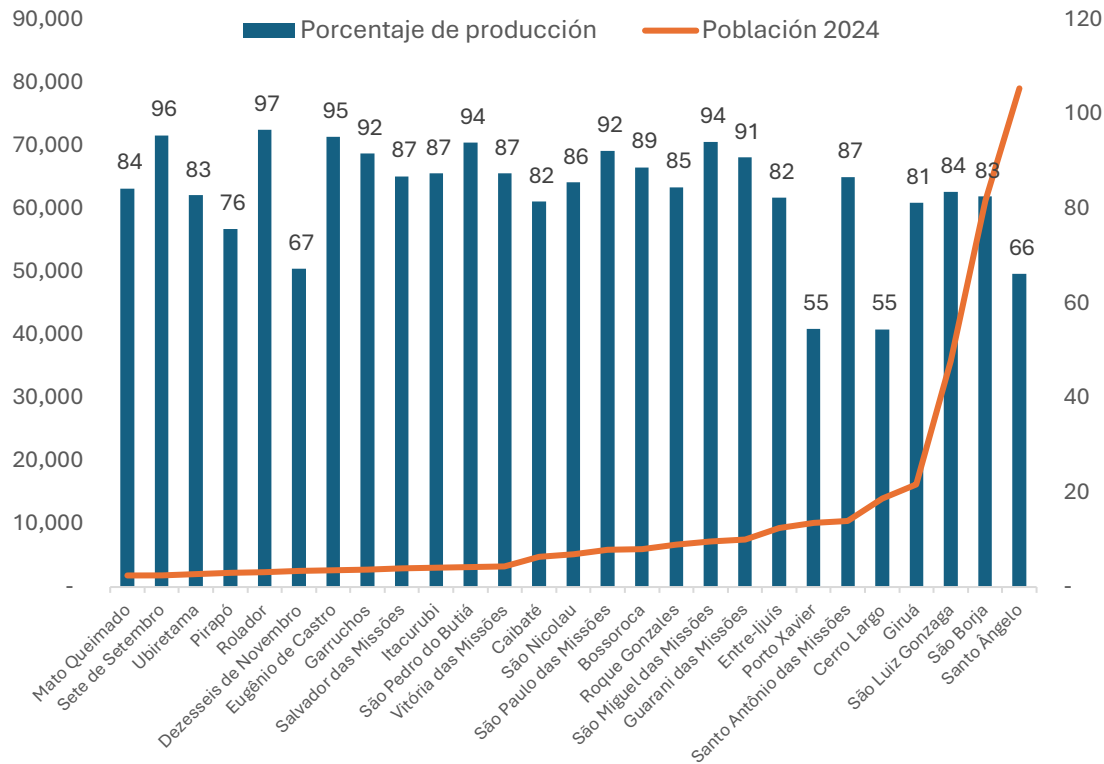
Es importante destacar la aproximación deseada en América Latina. Esta se tradujo en el Tratado de Montevideo de 1980, en el cual los países tenían la intención de establecer una zona de libre comercio. Pocos avances reales ocurrieron, pero en una conferencia de 1967 se abrió la posibilidad de acuerdos subregionales, como excepción a

la cláusula de la nación más favorecida (Cruz, 1984). Tras un largo período en el que la democracia no era uniforme en la región, surgió entonces el Tratado de Asunción en 1991, dando origen al Mercosur, que originalmente contaba con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Además de una zona de libre comercio, el bloque tenía como objetivo la creación de un mercado común. Un mercado común consiste en la libre circulación de bienes, personas, servicios y capitales, es decir, de los factores de producción (Cardoso, 2007). Entre períodos de avances y estancamiento, el Mercosur creó un arancel externo común y actualmente se caracteriza como una unión aduanera imperfecta. Aun así, Brasil y Argentina, las mayores economías de la región, continúan siendo socios económicos de primer orden. En este contexto, las regiones vuelven a vivir un período de integración amplia, que ya había sido experimentado en pequeña escala durante el período de las Misiones Jesuíticas, hace más de 350 años.

6.1. Legado económico jesuita en la región de las Misiones

Al analizar los 20 productos más importantes de los municipios de las Misiones, se observa una situación de gran concentración. En promedio, estos 20 productos representan el 84% del total de la producción de cada municipio. Los municipios más grandes muestran mayor diversificación, como Santo Ângelo con 66%, Cerro Largo y Porto Xavier con 55%. Entre los municipios pequeños, Dezesseis de Novembro presenta un 67% de participación de sus 20 principales productos.

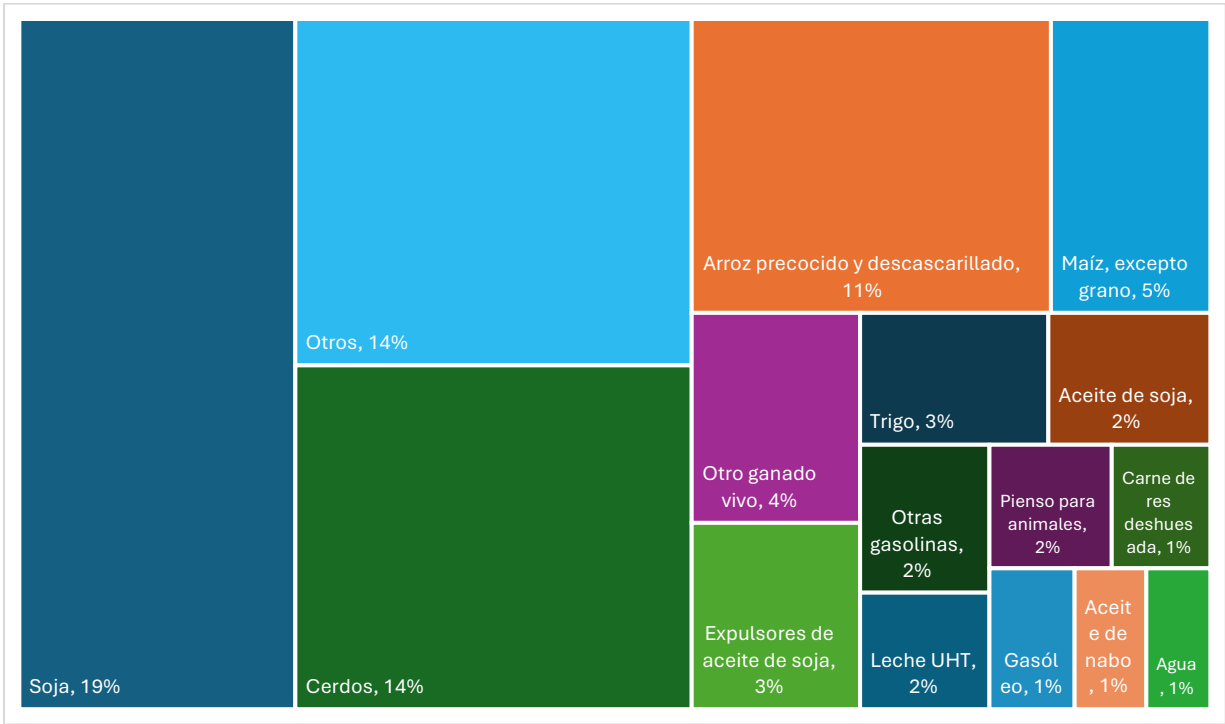
Figura 3 – Porcentaje de participación de los 20 principales productos por municipio de la AMM y población en junio de 2025, últimos 12 meses.



Fuente: Elaborado por los autores. Datos: Secretaría de Hacienda de Rio Grande do Sul.

Los productos más destacados de la región, según los datos de producción entre julio de 2024 y junio de 2025, fueron: soja, maíz, bovinos, porcinos, trigo, raciones para animales, leche y combustibles. Esto muestra la fuerte presencia del sector primario en la región. El arroz, aunque concentrado en São Borja e Itacurubi, también posee gran relevancia en valor de producción.

Figura 4 – Principales productos de las Misiones por valor, NCMs agrupados



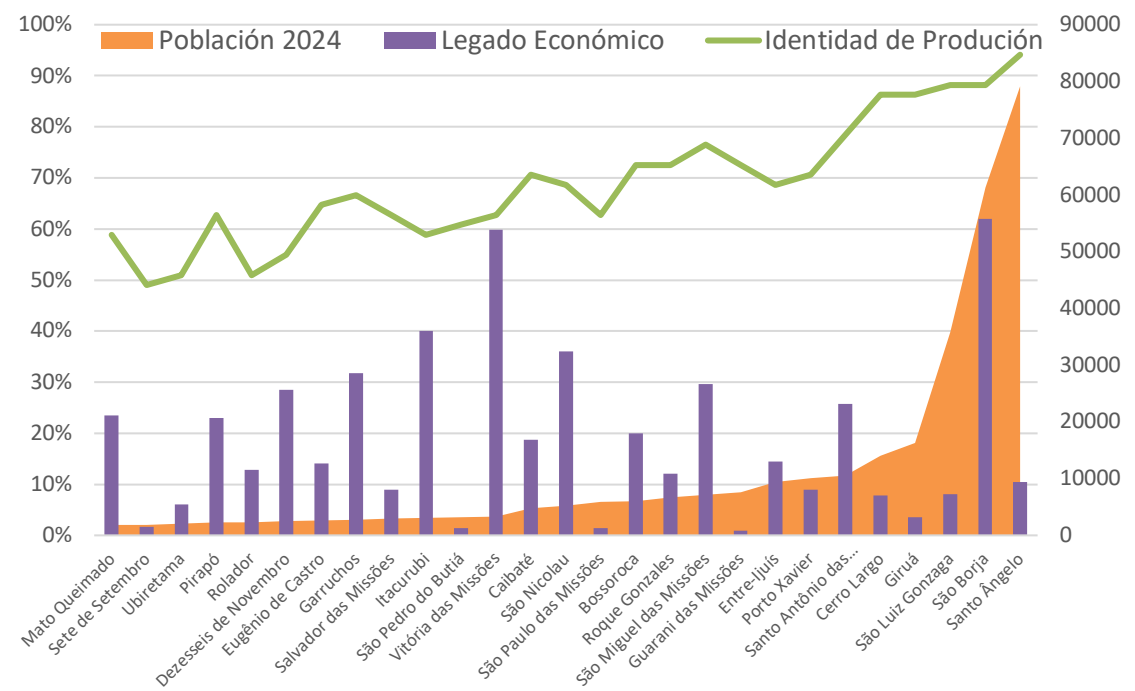
Fuente: Elaborado por los autores. Datos: Secretaría de Hacienda de Rio Grande do Sul, 2025.

La identidad, medida como el porcentaje de presencia de los productos del siglo XVII que siguen siendo producidos actualmente, puede considerarse muy alta, pues cada municipio produce como mínimo la mitad de los productos de antaño, situándose la media en 64%. El legado se presenta como la participación de los productos de antaño en el valor de la producción actual. Se observa que los municipios misioneros más grandes diversificaron bastante su producción; sin embargo, la media de participación del valor de los productos de las reducciones en la producción total de cada municipio es actualmente del 19%. El análisis global —medido por la suma de todo lo producido en los municipios de las Misiones en los 51 productos enumerados en la Tabla 1 (que corresponden a 174 NCMs del Mercosur)— alcanza el 22%, siendo precisamente este su legado en la región.

El mayor legado económico se registra en São Borja y Vitória das Missões, con 62% y 60% respectivamente, de su producción basada en la lista de productos desarrollados en las Misiones Jesuíticas (Figura 5). La mayor identidad corresponde a Santo Ângelo, el municipio más grande de la región, que produce 48 de los 51 productos listados, con un 94% de identidad. Estos representan el 10% de su producción en los últimos 12 meses. El único producto no encontrado en las Misiones actuales fue la

producción de instrumentos musicales. En Santo Ângelo, específicamente, no se halló producción de pólvora ni de barcos y canoas. Los productos menos frecuentes fueron: Viola, con un NCM específico, hallada en Santo Ângelo y Bossoroca, Barcos o canoas (en Cerro Largo y Giruá), Pólvora (en Giruá y São Miguel das Missões). En total, 20 productos siguen siendo producidos en todos los municipios.

Figura 5 – Población, Identidad y Legado de las Reducciones Jesuíticas en los Municipios Misionero



Fuente: Elaborado por los autores.

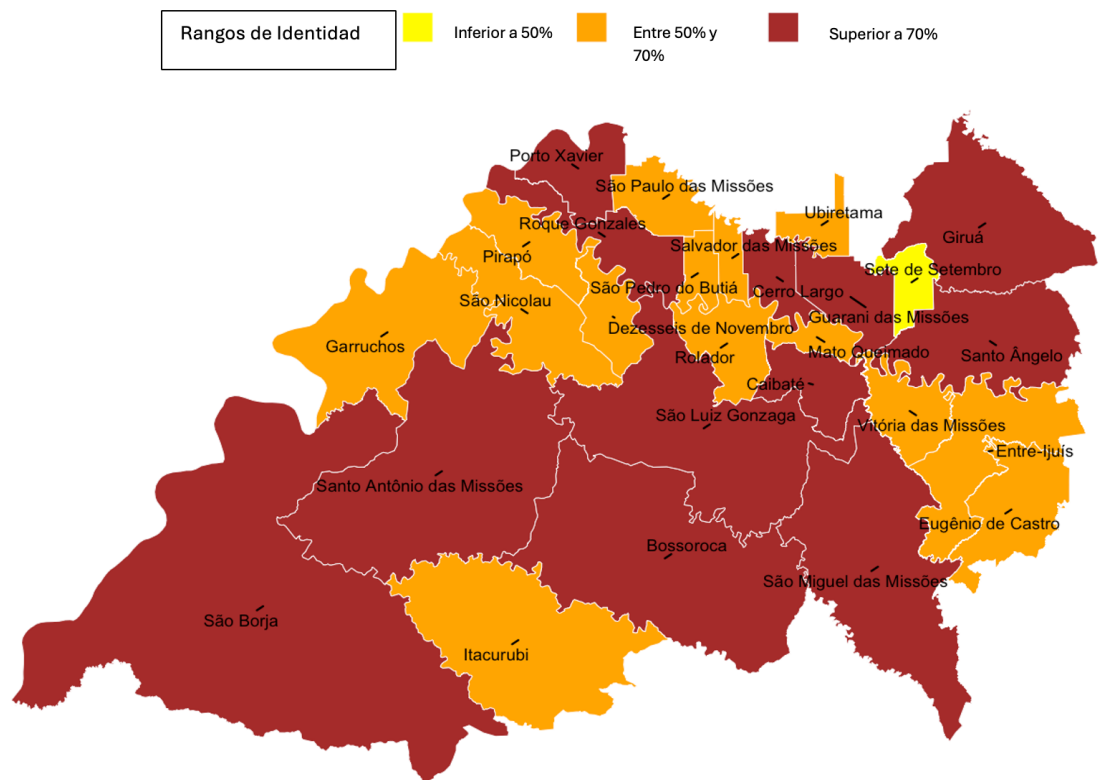
Los mapas de la Figura 6 (a, b, c) representan geográficamente la identidad, el legado y la ubicación de los municipios estudiados. La identidad y el legado se presentan en intervalos, siendo los más altos por encima del 70% (0,70) y por encima del 30% (0,30), respectivamente.

Cabe resaltar que en la época de las reducciones la producción tampoco era 100% homogénea, ya que existía un intenso comercio interno, buscando la complementariedad y compensando eventuales pérdidas de cosechas localizadas debidas a sequías.

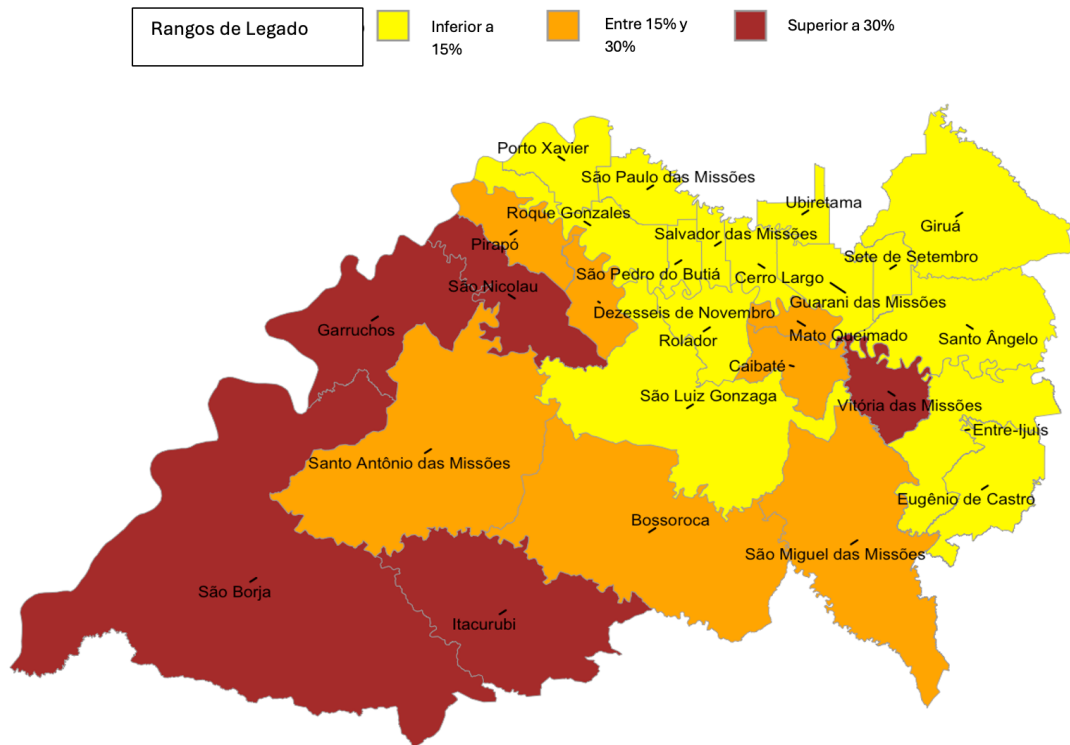
El análisis espacial demuestra que la identidad es alta, siendo inferior al 50% únicamente en Sete de Setembro, aunque con 49%. No hay un patrón general destacado. En cuanto al legado, el análisis espacial muestra que es mayor en el Oeste, seguido de la parte central de la región de las Misiones, y menor en el Norte. Vitória das Missões mantiene un fuerte legado, incluso sin estar en la frontera.

Figura 6 – Mapas de Identidad y Legado de las Reducciones Jesuíticas en los Municipios Misioneros, y su ubicación junto a estados y países vecinos.

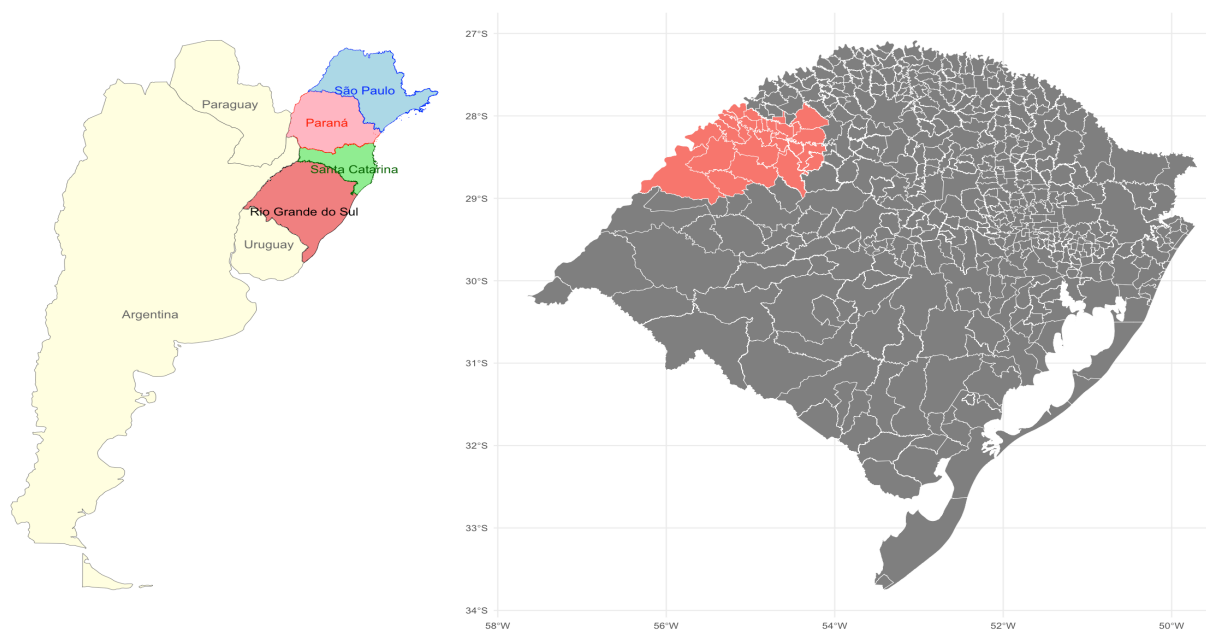
(a) Identidad = Porcentaje de Productos de las Reducciones Jesuíticas encontrados, por intervalos.



(b) Legado = Valor de la suma de los Productos originarios de las Reducciones Jesuíticas en comparación con el total producido en el municipio misionero, por intervalos porcentuales.



(c) Mapa de la región de las Misiones en Rio Grande do Sul, estados y países vecinos



Fuente: Elaborado por los autores.

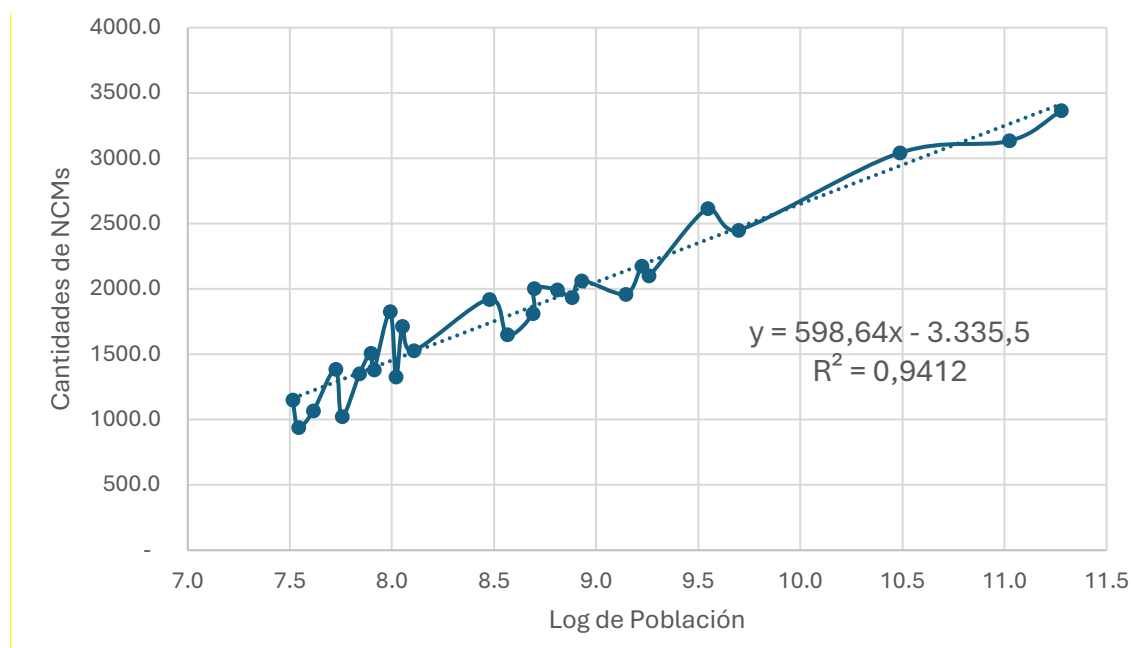
La Figura 7 enfatiza la relación entre el tamaño de la población y la diversificación de la producción, representada por la cantidad singular de NCM (Cod_Ncm_6) en cada municipio. Se trata de una relación log-lineal (logaritmo natural). Esto significa que el crecimiento es más intenso al inicio (poblaciones pequeñas) y se va desacelerando en ciudades mayores. Un aumento del 1% en la población genera un impacto de 6 nuevos NCMs. Las estimaciones para casos concretos, como la diferencia de población entre Santo Ângelo (79.130 hab., $\ln 11,28$) y Mato Queimado (1.833 hab., $\ln 7,51$), implican en 2.256 nuevos NCMs, mientras que los datos muestran 2.215, es decir, un 98% de precisión. El modelo posee un R^2 de 94%, lo que significa que la variación en la cantidad de NCMs de un municipio puede explicarse en un 94% por la variación de su población. Aquellos municipios que están por debajo de lo esperado sugieren estar por debajo de su potencial o ser dependientes de pocos productos. Otros factores podrían aumentar el poder explicativo, pero la fuerte relación demuestra que la población influye de manera significativa en la diversidad productiva.

El modelo constata una tasa marginal decreciente de crecimiento de la diversificación en relación al crecimiento poblacional, ya que la relación NCM per cápita es aproximadamente 0,60 para municipios con unos 2.000 habitantes, lo que implica una alta diversidad relativa. La tasa de incorporación de nuevos productos disminuye y parece haber un punto de transición entre 5.000 y 7.000 habitantes; después de este umbral, la tasa cae a 0,20 a partir de 10.000 habitantes y a 0,05 para 60.000 habitantes.

De esta forma, tenemos una validación del conocimiento empírico de los jesuitas sobre el tamaño óptimo de las comunidades, incluso hace 400 años, ya que generalmente los asentamientos estaban dimensionados para entre 5.000 y 10.000 personas, según los registros. En la creación de nuevas reducciones, en general había una migración de 750 familias y 21 caciques, o unos 3.000 indígenas (Barcelos, 2022; Lugon, 1977). Es interesante notar que el mismo análisis con los 497 municipios de Rio Grande do Sul

presenta números similares en la tasa marginal de crecimiento de la diversidad productiva en relación a la población. La ecuación a nivel estatal es: $Y = 605,79 X - 3.417,9$, con $R^2 = 0,89$, muy similar a la de los 27 municipios de las Misiones presentada en la Figura 7. A nivel de estado, ocurre igualmente la creación de 6 NCMs ($605,79/100$) para una variación del 1% en la población.

Figura 7 – Diversificación de la Producción y Población en la AMM

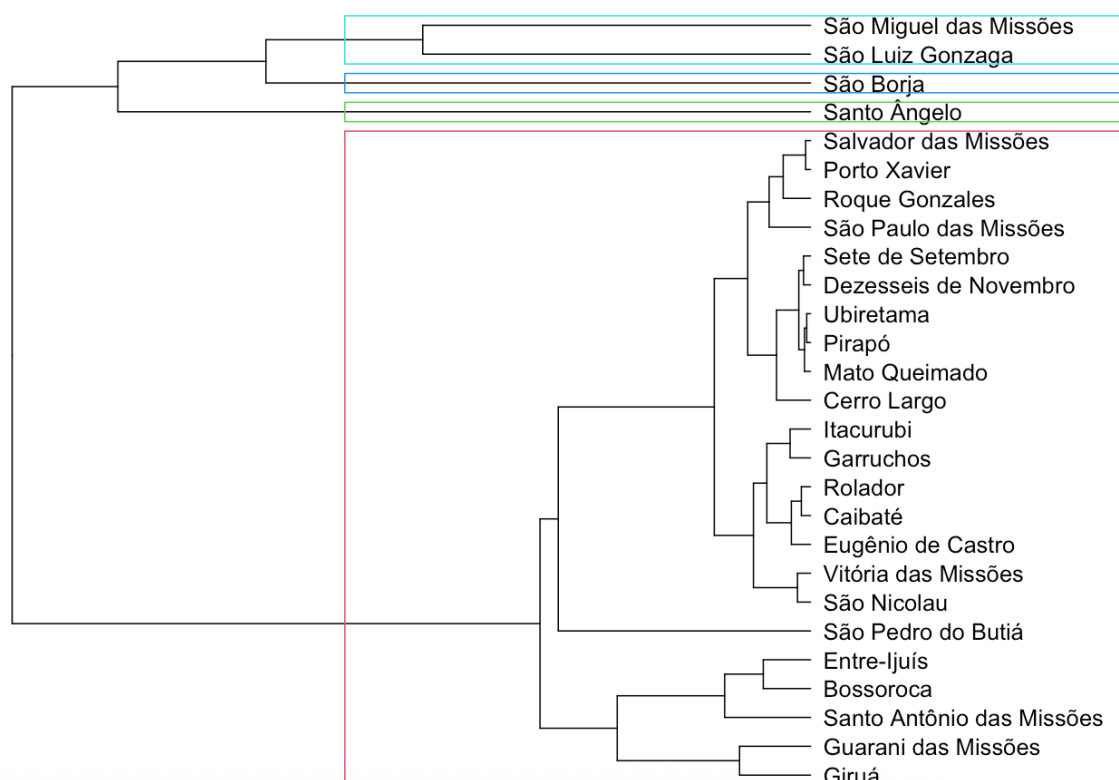


Fuente: Elaborado por los autores.

El análisis de clúster mediante dendrograma muestra el agrupamiento de los municipios con base en la similitud de su estructura productiva, considerando los 10 principales productos de la región de la AMM (Figura 8). Cuanto más próxima a la base ocurre la fusión, más semejantes son los elementos. El grupo rojo incluye 23 municipios (Entre-Ijuís, Bossoroca, Caibaté, São Nicolau, Vitória das Missões, Rolador, Itacurubi, entre otros). Estos se orientan hacia actividades más homogéneas o menos diversificadas.

El grupo azul claro contiene São Miguel das Missões y São Luiz Gonzaga, que aparecen juntos y bastante distantes de los demás, compartiendo una estructura productiva específica y relativamente distinta del grupo rojo. El grupo azul oscuro contiene únicamente a São Borja, que aunque aparece solo, se encuentra más próximo al grupo azul claro. Esto indica que São Borja es parcialmente similar a los municipios azul claro, pero aún así lo suficientemente diferente para constituir un grupo aislado. El grupo verde corresponde a Santo Ângelo, con una distancia moderada respecto de los demás, lo que indica que es más diversificado y presenta algunas especializaciones únicas. En resumen, existe una alta homogeneidad regional, lo que indica una fuerte semejanza en la base productiva de la región. Esto sugiere la conveniencia de una política de fomento a la diversificación en el gran grupo rojo, y reafirma los resultados sobre la fuerte identidad y la importancia del legado jesuita presentados en este estudio.

Figura 8 – Dendrograma, análisis de clúster (agrupamiento) de los 10 principales NCMs de la región de las Misiones



Fuente: Elaborado por los autores.

7. Conclusiones

El objetivo principal de este estudio fue realizar una evaluación de los indicios de influencia económica de las Misiones Jesuíticas en Rio Grande do Sul (RS), buscando identificar y dimensionar su legado. La principal cuestión esclarecida fue determinar si existía persistencia de las actividades económicas documentadas en el período de 1626 a 1756 hasta la actualidad, cuando se cumplen 400 años del inicio de las Misiones.

La investigación identificó 51 productos que se corresponden con 174 NCMs (según la nomenclatura del Mercosur). La verificación de identidad mostró que, como mínimo, la mitad de los productos creados en las reducciones jesuíticas aún se producen hoy. En cuanto al legado —también denominado herencia o persistencia—, los resultados señalan que la media de los municipios es del 19%, es decir, aproximadamente 1/5 del valor de toda la producción anual actual corresponde a ítems originarios de las reducciones. En algunos municipios este porcentaje alcanza hasta el 60%, como en Vitória das Missões y São Borja. El análisis espacial mostró un mayor legado en el Oeste, seguido de la parte central, y menor en el Norte.

En el análisis conjunto de los municipios, el legado asciende al 22%, lo que significa que casi una cuarta parte de la producción actual está basada en productos originarios del siglo XVII. Otras evaluaciones señalaron una gran homogeneidad en la

estructura productiva regional. El análisis también mostró la relación log-lineal entre población y diversidad económica, que demuestra que un aumento del 1% en la población genera 6 nuevos productos (NCM de 6 dígitos). Un resultado destacado es que los jesuitas parecían intuir un tamaño óptimo de asentamiento, combinando población y diversidad económica, ya que las reducciones normalmente tenían entre 5.000 y 10.000 habitantes. Cuando había superpoblación, se organizaba la migración de unas 3.000 personas para fundar una nueva reducción. Es posible recomendar que algunos municipios misioneros —especialmente los 23 identificados en el análisis de clúster— podrían beneficiarse de un aumento poblacional y de la consecuente diversificación productiva, lo que los haría más resilientes. En términos teóricos, las reducciones jesuíticas demuestran que no existe límite para el desarrollo humano, y que la inmensa mayoría de las visiones y modelos antiguos se encuentran hoy superados.

Una limitación del estudio se refiere a la falta de exploración de otras variables como densidad poblacional, educación, estructura de la tierra o empleo, que podrían esclarecer mejor el legado jesuita en las Misiones. Futuras líneas de investigación deberían incluir análisis de simulación de factores de crecimiento, considerando que muchos municipios podrían ser más diversificados y más poblados. De todos modos, la revisión bibliográfica fue extensa y la base de datos utilizada en este estudio es significativa, lo que otorga solidez y seguridad a los resultados encontrados.

Referências bibliográficas

- Acemoglu, D., & Robinson, J. (2012). *Por que as nações fracassam: As origens do poder, da prosperidade e da pobreza*. Elsevier.
- Archivo General de Indias – Ministerio de Cultura (España). (1524, 8 de febrero; traslado del Tratado original de 7 de junio de 1494). *Tratado de Tordesillas, traslado parcial con capitulaciones sobre demarcación y límites del Mar Océano [Manuscrito digitalizado]*. En Archivo General de Indias, PATRONATO, 1, N. 6, R. 2. Recuperado de PARES: <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/121027>.
- Archivo Histórico Nacional. (1777, 1 de octubre). *Tratado preliminar de límites en América y Asia celebrado entre España y Portugal, concluido y firmado por los respectivos plenipotenciarios, el conde de Floridablanca y Francisco de Souza, en San Ildefonso [Manuscrito digitalizado]*. ESTADO, 3373, Exp. 4. Recuperado de PARES: <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/5347016>.
- Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2021). *A economia dos pobres: Uma nova visão sobre a desigualdade*. Editora Zahar.
- Barbosa, F. D. (1976). *História do Rio Grande do Sul*. Escola Superior de Teologia São Lourenço de Brindes.
- Barcelos, A. H. F. (2022). A fundação de São João Batista. In A. M. de F. Theisen (Coord.), *Guia de visitação do Sítio Arqueológico de São João Batista* (Coleção Reduções Missionárias) [Guia turístico]. <https://grandeprojetomissoes.com.br/guia-de-sao-joao-batista/>

- Brasil. (ca. 1874a). *Recenseamento do Brazil em 1872 (Vol. 1 – Império do Brazil)*. Typographia G. Leuzinger. https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv25477_v1_br.pdf
- Brasil. (ca. 1874b). *Recenseamento do Brazil em 1872 (Vol. 11 – Província de S. Pedro do Rio Grande do Sul)*. Typographia G. Leuzinger. https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv25477_v11_rs.pdf
- Cardoso, F. H., & Faletto, E. (2010). *Dependência e desenvolvimento na América Latina: Ensaio de interpretação sociológica* (9ª ed.). Civilização Brasileira.
- Cardoso, O. V. (2007). *Integração na atualidade: OMC e blocos regionais*. Editora Unijuí.
- Carvalho e Melo, S. J. de (Marquês de Pombal). (1989). *República Jesuítica Ultramarina* (1ª ed. brasileira). Martins Livreiro Editora/FUNDAMES. (Original publicado em 1757)
- Cesar, G. (1979). *História do Rio Grande do Sul: Período colonial* (2ª ed.). Globo.
- Cruz, L. D. C. (1984). *O tratado de Montevideu 1980*. ESAF.
- Cunha, J. R. da. (1853). Diário da expedição de Gomes Freire de Andrada às Missões do Uruguay. *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, 16, 233–235. <https://memoria.bn.gov.br/docreader/DocReader.aspx?bib=893676&pagfis=8496>
- Diamond, J. (2018). *Armas, germes e aço: Os destinos das sociedades humanas* (20ª ed.). Record.
- Dias Júnior, C. S., & Verona, A. P. (2018). Nota técnica: Os indígenas nos Censos Demográficos brasileiros pré-1991. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 35(3), e0058. <https://www.scielo.br/j/rbepop/a/dzrp39QNQG7BRDPqQyrb4dN>
- Fernandes, E. B. B. (1998). O conceito de região e os aldeamentos jesuíticos: Uma possibilidade. *História Revista*, 3(1/2), 7–25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4852292>.
- Ferreira Filho, A. (1965). *História geral do Rio Grande do Sul: 1503–1964* (3ª ed.). Editora Globo.
- Flores, M. (1982). *Modelo político dos Farrapos* (2ª ed.). Série Documenta 1. Editora Mercado Aberto.
- Fortes, A. B. (1963). *História administrativa, judiciária e eclesiástica do Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Editora Globo.
- Furtado, C. (1987). *Formação econômica do Brasil* (22ª ed.). Editora Nacional.
- Hamilton, A. (2017). How the Jesuits survived their suppression: The Society of Jesus in the Russian Empire (1773–1814), by Marek Inglot, S.J. Edited and translated by Daniel L. Schlafly. *Heythrop Journal*, 58, 536–536. <https://doi.org/10.1111/heyj.12566>
- Huberman, L. (1986). *História da riqueza do homem* (21ª ed.). Editora Guanabara.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE. (2007). *Brasil: 500 anos de povoamento*. Centro de Documentação e Disseminação de Informações.

<https://bibliotecadigital.seade.gov.br/view/singlepage/index.php?pubcod=10021401&parte=1>

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE. (2023). *Censo demográfico 2022: Indígenas – Primeiros resultados do universo*.

<https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv102018.pdf>

Kern, A. A. (1982). *Missões: Uma utopia política*. Mercado Aberto.

Lacerda, A. C. de, Bocchi, J. I., Rego, J. M., Borges, M. A., & Marques, R. M. (2004). *Economia brasileira* (2ª ed.). Editora Saraiva.

Lazzarotto, D. (1978). *História do Rio Grande do Sul* (3ª ed.). Sulina.

Lissker, B. (2024). *Ciência, raça e nação: A obra de Gobineau e a produção do discurso racialista no Brasil (1850–1888)* [Dissertação de mestrado, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo]. Sapiencia.

<https://sapiencia.pucsp.br/bitstream/handle/44064/1/Beatriz%20Lissker.pdf>

Lugon, C. (1977). *A república comunista cristã dos Guaranis: 1610–1768* (3ª ed.). Paz e Terra.

Lutterbeck, J. A. (1977). *Jesuítas no Sul do Brasil*. Instituto Anchietano de Pesquisas.

North, D. C. (1991). Institutions. *The Journal of Economic Perspectives*, 5(1), 97–112. <http://www.jstor.org/stable/1942704>

North, D. C., Wallis, J. J., & Weingast, B. R. (2006). A conceptual framework for interpreting recorded human history. *NBER Working Paper Series*, N° 12795. National Bureau of Economic Research.

https://www.nber.org/system/files/working_papers/w12795/w12795.pdf

Oliveira, J. R. de. (2009). *Pedido de perdão ao triunfo da humanidade: A importância dos 160 anos das Missões Jesuítico-Guarani*. Martins Livreiro.

Paim, G. (2009). *Amazônia ameaçada: Da Amazônia de Pombal à soberania sob ameaça* (2ª ed., Vol. 116). Edições do Senado Federal.

Paim, Z. (2012). Urbanidade Nas Reduções Jesuíticas: A Língua Uniforme, O Espaço Geometrizado e O Tempo Perfeito. *Línguas & Letras*. https://www.academia.edu/111996032/Urbanidade_Nas_Redu%C3%A7%C3%B5es_Jesu%C3%ADticas_A_L%C3%ADngua_Uniforme_O_Espa%C3%A7o_Geometrizado_e_O_Tempo_Perfeito?uc-sb-sw=35517300

Pesavento, S. J. (1982). *História do Rio Grande do Sul* (2ª ed.). Mercado Aberto.

Polèse, M. (2009). *The wealth and poverty of regions: Why cities matter*. The University of Chicago Press.

Polèse, M. (2020). *The wealth and poverty of cities: Why nations matter*. Oxford University Press.

Prebisch, R. (2022). La periferia latinoamericana en el sistema global del capitalismo. *El Trimestre Económico*, 89(353), 371–385. <https://doi.org/10.20430/ete.v89i352.1408>

- Rostow, W. W. (1959). The stages of economic growth. *The Economic History Review*, 12(1), 1–16. <https://doi.org/10.2307/2591077>
- Sen, A. (2010). *Desenvolvimento como liberdade*. Companhia de Bolso.
- Silveira, H. J. V. (1979). *As Missões Orientais e seus antigos domínios*. Companhia União de Seguros Gerais - Erus.
- Soto, H. de. (2000). *The mystery of capital: Why capitalism triumphs in the West and fails everywhere else*. Basic Books.
- Theisen, A. M. de F. (Coord.). (2021). *Guia Turístico da Redução de São Lourenço Mártir* (Coleção Reduções Missioneiras). [Guia turístico].
<https://grandeprojetomissoes.com.br/guia-turistico-da-reducao-de-sao-lourenco-martir/>
- Weber, M. (2020). *A ética protestante e o espírito do capitalismo*. Edipro.

Contribuciones de los autores: Conceptualización, J.L.T.; Metodología, J.L.T.; Investigación, J.L.T.; Redacción — preparación del borrador original, J.L.T.; Análisis formal, J.L.T., J.M.P. y C.R.; Redacción — revisión y edición, J.L.T., J.M.P. y C.R. Todos los autores leyeron y aprobaron la versión publicada del manuscrito.

Agradecimientos. A Katia Midori Hiwatashi por el apoyo en la recopilación de libros y artículos. A Michel Millem Camara por la extracción de los datos de la Receita Estadual de Rio Grande do Sul. A Elio Dornelles Andres Filho por la ilustración de la Figura 1.

Fuentes de financiación: Esta investigación no recibió ningún financiamiento específico de agencias de fomento de los sectores público, comercial o sin fines de lucro.

Declaración de disponibilidad de los datos: La disponibilidad de estos datos está sujeta a restricciones. Los datos fueron obtenidos de la Receita Estadual de Rio Grande do Sul y están bajo sigilo fiscal.

Conflictos de interés: Los autores declaran no tener conflictos de interés.